



DESCOMPONER PROBLEMAS PARA CONSTRUIR EL FUTURO

Enfrentarse a un problema, analizarlo por partes, crear pequeñas y diversas soluciones y frente a eso, desarrollar una solución única, es la máxima del pensamiento computacional. Concepto que es llevado a la práctica por niños y niñas de educación básica y media a través de iniciativas lideradas por académicos del Departamento de Ciencias de la Computación (DCC).

Por Marta Apablaza R.

“Una habilidad necesaria para el siglo XXI” es la opinión unánime de los académicos del DCC sobre el pensamiento computacional. Desde 2011, Nancy Hitschfeld, Jérémy Barbay, Jocelyn Simmonds y Jorge Pérez, lideran junto a sus alumnos de pre y postgrado exitosas iniciativas que fomentan y aplican este concepto.

El pensamiento computacional va más allá de programar o trabajar con computadores. Es una actitud que cualquier persona puede tomar para resolver problemas de manera lógica y estructurada, que se aplica al descomponer un problema en tareas más pequeñas, resolver cada una por separado, para luego, unir dichas partes con el todo.

Las iniciativas

El “Taller de Pensamiento Computacional” –que se realiza en el marco de la Escuela de Verano de la FCFM–, las “Olimpiadas Chilenas de Informática” (OCI) –competencia de programación, que tiene como objetivo despertar en los estudiantes de educación media el interés por la ciencia de la computación y la informática– y la “Hora del Código” –campana mundial que en su versión chilena acercó a más de 30 mil niños y niñas a la programación–, son algunos de los ejemplos de las iniciativas abiertas que ha realizado el DCC con éxito para fomentar este concepto.

“En nuestro taller, los niños desarrollan su creatividad a través de Scratch, un lenguaje diseñado especialmente para

que los más pequeños creen sus propias historias animadas y juegos de manera fácil y entretenida”, señala Nancy Hitschfeld.

La académica también está interesada en incluir a niñas en el mundo de la computación pues “cada vez hay más consenso de que para lograr crear y avanzar tanto en ciencia como en tecnología se necesita una mirada de grupos diversos tanto en aspectos sociales, económicos y de género”, asevera.

Desde el inicio, los jóvenes alumnos del DCC se entusiasmaron por esta cruzada. Jorge Romo, Jazmine Maldonado, Boris Romero, Fernanda Ramírez, Giselle Font, Camilo Garrido, Mauricio Quezada, Nicolás Lehman, Milenko Tomic, Francisco Gutiérrez y Vanessa Peña se han



involucrado como tutores de alumnos en esta cruzada que les ha traído importantes gratificaciones.

“Nuestra mayor recompensa es ver que los niños se divierten utilizando su creatividad y que una vez terminada la actividad, logran mirar con otros ojos la computación”, relata Francisco Gutiérrez.

A lo que el Prof. Pérez agrega: “El computador es una máquina sin inteligencia propia que está a nuestro servicio. Aprendiendo las máximas del pensa-

miento computacional, los niños podrán resolver cualquier tipo de problema con tecnología, escenario que necesitamos para que Chile camine hacia la economía del conocimiento y nos convirtamos en un país desarrollado”.

Jérémy Barbay, profundiza un poco más, pues señala que el pensamiento computacional y en específico, la programación, puede ser utilizado por niños, jóvenes y adultos para delegar más tareas de la vida cotidiana al computador, “liberando tiempo para otras actividades más interesantes”, afirma.

Este 2016, el “Taller de Pensamiento Computacional”, las “Olimpiadas Chilenas de Informática” y la “Hora del Código” se realizarán nuevamente. Por su parte, Jérémy Barbay junto con Jocelyn Simmonds desarrollarán el proyecto “Enseñar es aprender”, donde niños del Instituto Nacional y de otros establecimientos educacionales profundizarán sus conocimientos generales mientras aprenden a programar videos de animación 3D, un proyecto de extensión del “Núcleo Información y Coordinación en Redes”. 

Enlace relacionado:
<http://c-100.cl>